

Toponimia Valenciana de la Edad Media, entre el mundo árabe, catalán y aragonés: pautas para interpretarla

Emili Casanova
España

Resumen

La comunicación pasa revista a cientos de topónimos medievales y propone unas pautas de aproximación etimológica a ellos para evitar caer en explicaciones absurdas, guiados por las apariencias. Partiendo de la documentación del topónimo, de la historia y geografía del terreno, la existencia del mismo topónimo en otras lenguas románicas, y aplicando el sentido común corrige muchas interpretaciones etimológicas de filólogos como Coromines, y previene a los jóvenes investigadores de caer en los mismos errores. En concreto, corrige la adscripción de decenas de mozarabismos, distingue entre topónimo árabe nacido en la época arábiga y topónimo descendiente de apelativo románico de origen árabe, enmienda la tendencia a considerar todo topónimo documentado en el siglo XIII como prerománico demostrando que muchos son deudores de apellidos y de palabras comunes románicas.

0. Jaime I, rey de la Corona de Aragón, conquista el Reino de Valencia a los árabes entre 1232 y 1244. Inmediatamente procede a su repoblación: en el Norte de Castellón, desde Morella a Borriana, los expulsa a la sierra de Espadán y reparte sus tierras entre sus caballeros y las instituciones que lo acompañan como la orden del Temple, posteriormente de Montesa; en el centro y sur de Valencia los deja en las alquerías y arrabales usándolos como agricultores y artesanos, sustituyéndolos en las ciudades y creando nuevos pueblos para dominar la red viaria y de comunicaciones. Sus cálculos eran que necesitaba 100.000 repobladores pero sólo pudo reclutar a 30.000 a pesar de una nueva legislación (los Fueros de Valencia) y los privilegios, ventajas y tierras que dio. De 1237 a 1252 datan los libros del Repartiment¹, y de 1233 las primeras cartas de repoblación. Los árabes se mantuvieron en Valencia hasta 1609².

Seguidamente empieza el proceso de retoponimización, es decir, de adaptación y adopción de los nombres anteriores usados por los árabes a las lenguas de los cristianos, y de creación de nuevos topónimos a fin de organizar las redes de comunicación, los lugares de referencia y las áreas de habitación. En este proceso encontramos:

a. Mantenimiento de los nombres usados por los árabes, especialmente los topónimos mayores y lugares singulares y estratégicos, muchos de los cuales ya debían conocer los cristianos desde antes del comienzo de la conquista, por sus relaciones comerciales, como València, Morvedre o Xúquer³. La mayoría son anteriores a la conquista árabe.

b. Conservación con adaptación de los nombres de población secundarios que forman los puntos claves para la organización del territorio y la explotación económica. Son topónimos que los cristianos o conocerían gracias a los viejos partidores árabes, o por el contacto continuado con los colonos árabes, muchos de los cuales según la densidad y duración de población en convivencia, se mantendrían o perderían posteriormente. La mayoría son de origen árabe, como Atzeneta, Beniatjar, Rafalgani, Benixéquir,

substituído por Sant Pere, o l'Aljorf, pero también se encuentran de origen latino como Colata, Colatella<AQUA LATA, substituído después por el nombre del propietario (Domingo Marqués de) Torralba, l'Agrillent y Agullent⁴.

c. Creación de una microtoponimia o red de topónimos menores a partir del asentamiento de los repobladores. Aquí ya predominan o creaciones nuevas a partir de la lengua románica en uso: l'Aiguar, Pla d'en Vermell, el Paradís, Foia de Cansalada, el Forcall o el Carniçó, o a partir de nombres de los jefes de los clanes árabes que trabajaban las tierras⁵. Muchos de estos nombres con el paso del tiempo se convertirán en topónimos mayores. También se crearán pueblas y villas ya con nombres cristianos, como Vilallonga o Pobla de Vallbona. Cuanto más avance la Edad Media más presencia de topónimos cristianos encontraremos (véase Ferrer-Casanova, en prensa).

Este esquema, que se repite también en Andalucía (véase Ruhstaller, en prensa), nos está mostrando los caminos a la hora de emprender el estudio etimológico de cada topónimo, ya que no podemos actuar, como generalmente se ha hecho por ilustres filólogos com Sanchis Guarner⁶ o el mismísimo Coromines, hasta ahora, con ideas preconcebidas: a) considerar que todos los topónimos documentados en los siglos XIII y XIV especialmente los documentados en el Llibre de Repartiment, son anteriores a la conquista cristiana, como Gavarda (véase Casanova, 2004); b) dejarse llevar por las apariencias y otorgar una etimología árabe o mozárabe por la forma que aparentaba o porque se le podía encontrar un étimon árabe sin serlo: Clariano, Suderma<Sort Erma⁷; c) no tener en cuenta la presencia de los moriscos en tierras valencianas hasta 1609, lo que provoca que muchos de los topónimos de origen árabe sean formados en el siglo XVI y no en el siglo XIII, como la casa Pallús<de un morisco Pallux, la partida Matravell, propiedad de un morisco de Ayelo, o Borrído, d'un morisco de Llutxent.

Por ello, en esta comunicación, para la cual he inventariado todos los topónimos valencianos que he encontrado en la Edad Media, unos 3000, he partido del análisis monográfico de cada topónimo teniendo abiertas todas las posibilidades de interpretación, partiendo siempre de la documentación existente, del análisis lingüístico de cada topónimo, de la importancia estratégica del lugar que designa y de su pervivencia, de las lenguas de los hablantes del territorio y de la existencia del topónimo como apelativo en otras lenguas románicas. El estudio nos ha deparado las siguientes pautas metodológicas.

1. Toponimia anterior a la repoblación, sea de origen arábigo o pre-árabe conservada por estos cuando llegaron a Valencia, a partir del siglo VIII. Los árabes actuaron como los cristianos y cuando llegaron adaptaron a su lengua la mayor parte de los topónimos básicos e importantes que encontraron, como ciudades, ríos y montañas. Posteriormente ya fueron creando de acuerdo a sus necesidades vivenciales una toponimia menor a partir de su lengua. Todo esto se lo encontraron los cristianos:

1.1 Toponimia de origen árabe muy densa y conservada aún en Valencia, designando municipios y partidas extensas y muy básicas en la vida diaria. Por ejemplo, Alginet, Albaida, Guadasséquies, Benifaió, Culla, Simat, Montdúver, Guadalaviar, Beniguasir, Algeroç, Benetzar. Fue creada por los árabes para designar sus puntos estratégicos, sus lugares, sus cultivos. Ha sido estudiada por Carmen Barceló 1983.

El único problema que plantea esta toponimia es a) saber si para los moradores árabes ya eran topónimos o aún eran nombres genéricos o nombres del propietario circunstancial que en el siglo XIII, al comunicar sus expertos partidores a los cristianos u oírlos estos después por su contacto con los árabes, estos tomarían y fosilizarían al no encontrarle sentido, como Simat, Alzira, Biar,

Salem, Benigànim, Benimantell, l'Aljorf, Benissoda; b) saber si muchos de estos topónimos que se repiten en muchas partes del Reino de Valencia se han tomado del árabe como topónimos o se han creado ya por los cristianos a partir de los apelativos que pasaron del árabe al románico. Yo creo que esta segunda posibilidad es en general muy frecuente, aunque no se la tenga en cuenta, ya que palabras como *algar*, *algoleja*, *atzúbia*, han dado topónimos en muchas partes de Valencia, lo que hace presuponer que eran algunos de los centenares de lexemas de origen árabe que se emplean en el valenciano (véase Casanova 1988). Que se usen aún precedidos de artículo puede ser un síntoma de este origen: l' Alfàs, l'Ofra, l' Alcúdia, la Xara, l' Algorfa, l' Alforí.

1.2 Toponimia de origen latino adoptada, adaptada y conservada por el árabe e introducida en el mundo románico a través de su lengua: Nos referimos a todos los topónimos de origen latino que encontraron los árabes, los llamados mozarabismos y los otros latinos, incluidos los pre-latinos. Son muy abundantes y bien documentados en la Edad Media. Para su estudio los dividiremos en dos grupos:

A 1) Documentados en fuentes arábicas o cristianas anteriores al siglo XIII, como el nombre de ciudades como Valencia u Ontinyent. Su etimología latina en el primer caso es clara<VALENTIA, su pronunciación por los árabes también Valensiya, y solamente queda resolver la abertura de su vocal tónica: hoy se pronuncia València, pero en cambio los apelativos con el mismo sufijo latino ENTIA>ència (ciencia), lo que hace dudar a muchos estudiosos si València con e cerrada será un castellanismo. Yo creo que no: que los árabes la pronunciaban e cerrada y así la tomaron los catalanes y aragoneses en un momento, al siglo XIII, donde la E breve en ese contexto en catalán aún no se había abierto, y al fosilizarse como topónimo ya nunca se ha abierto. En el segundo, Ontinyent, encontramos en el siglo XI la grafía hisn Untinyán que sonaba igual que hoy sin la -t final añadida en el siglo XIV en catalán. Los cristianos lo tomarían así. Su étimo es más complicado porque los dos étimos postulados por ahora por Coromines y otros: ANTONIUS o UNTINIUS, no son posibles, pero sí UNCTINIANUS. Así fundus, ager, rus UNCTINIANU>Ontinyent por la actuación de la imala o metafonía arábica que cierra la a>e (véase Casanova 2008).

Dentro de este grupo habríamos de situar los nombres de muchas ciudades importantes como Alcoi, Alacant, Morvedre-Sagunt, Elche, Cocentaina, Denia, que se documentan ya en fuentes latinas, y que aunque podrían ser de origen latino seguramente proceden de épocas anteriores⁸.

A 2) No documentados hasta el siglo XIII o en fecha posterior: Aquí la dificultad etimológica se complica pues podemos dividirlos en tres grupos:

a) Topónimos que por su evolución pueden tanto haber nacido en época latina y ser transmitidos por el árabe, como haber nacido a partir del XIII de lexemas románicos propios de la lengua de los repobladores. Por ejemplo Porçons/Purçons<PORTIONES, escrito como *porsonex* en el Llibre del Repartiment; Uixó/Uxó<USTIONE. Para la cronología puede ayudar el uso de los sufijos como -et<ETU (Pinet, Vinet), sufijo en plena actividad en el siglo XIII que nos indica que quienes lo lleven deben ser topónimos originados en apelativos (véase Bastardas 1994). Lo mismo ocurre con los topónimos con -ona<UNDA: Comona, Sortanella, Simona, Peixerona, no documentados hasta el siglo XV.

b) Topónimos que pueden tener ambos orígenes como Riola<RIVOLA<cognom Arriola, Penyagolosa, Domenge⁹, Sentiu<SENTICE, Carraixet, Arbuixec. Aquí hemos de atender al posible traslado de muchos topónimos traídos con los repobladores (Polinyà), o creados aquí a partir de una visión o paisaje que les recuerda su zona de origen (Mariola)¹⁰.

1.3 Topónimos que son de origen latino pero no cumplen las normas de evolución románicas, señal que han evolucionado en época arábiga. Aquí encontramos dos clases:

a) Topónimos llamados de origen mozárabe, es decir, su evolución latina quedó interrumpida por la dominación árabe y ahora se nos han transmitido por ésta (véase Barceló 1999). Presentan una parte del supuesto estado de la lengua románica de la zona en el siglo VII. Son muchos como Aielo<AGELLU¹¹, Cortixelles, Llombo, Llombai, Paterna, Petrer, Cartaina, Llutxent, Montixelvo, Cairent. Todos los que se documentan en el XIII y no coinciden con nombres apelativos catalanes y aragoneses pueden ser considerados topónimos anteriores.

b) Topónimos considerados mozárabes por los estudiosos, pero que tienen la misma forma que un nombre apelativo románico catalán o aragonés o que un apellido. En este caso se ha de ir con pies de plomo. Yo particularmente creo que se ha de optar por considerarlo mejor un topónimo originado en un apelativo románico, especialmente porque su documentación suele ser tardía. Por ejemplo, topónimos como campello/campillo/campiello<CAMPELLU, Posolo/posuelo <PUTTEOLU, Fos<FOCE, foios<FOVEOS, buitiera<VOLTORARIA, xella<CELLA pueden venir perfectamente de apelativos aragoneses, los otros repobladores de Valencia, hasta ahora no tenidos en cuenta suficientemente¹². O topónimos como Montroy, Beselga, Cairola, vienen de topónimos transportados. I Càrcer<CARCERE, Carritxal/Carrissar <CARICI, Perencisa/Perenxisa <PETRA INCISA Puçol<PUTTEOLU, Rotes<RUPTAS, Madriguera <MATRICARIA, xilvella/xirivella <SILVELLA vienen de apelativos catalanes.

1.4 Aparte, encontramos también, topónimos que se consideran de origen latino pero que por su frecuencia toponímica (más de dos resultados) y su documentación deben proceder también de nombres apelativos ya en época románica. Por ejemplo: Buscarró, Espioca, Hortal (Montortal), (séquia) jussana, Bega (véase Casanova 1999).

1.5 Toponimia de origen románico, especialmente del catalán, lengua mayoritaria de la Edad Media y lengua del rey y de la Cancillería, y normalmente creada a partir de nombres propios: Poco a poco van creándose topónimos sea a partir del léxico común, sea a partir de antropónimos. Estos pueden ser de diferentes tipos:

a) A partir de apelativos transparentes, como Herbés, La Salzadella, Espioca, Domenge, Obaga, Querola, Fontarda, el Forcall, les Tosques, el Portell (véase Casanova 2007).

b) A partir de lexemas que también podían existir en época mozárabe, como Cabanes, Peníscola, Redonda, Cano, Ares. Hasta ahora se les ha considerado mozárabes, pero realmente tienen un origen antropónimo, como Gavarda, Alberic, Saranyana, Pla d'en Gamell, Penadesa, Maymó, Albasset.

c) A partir de nuevas creaciones como Vilavella, Vistabella, la Pobla de Rugat.

d) Por toponimia transportada, como Mariola, Sorita, Benlloc, Bellús.

e) A partir del aragonés, lengua que directamente o a través de apellidos también ha dejado muchos topónimos como Castellarejo, Cano, Somo, Tollos, Sombrials, Madronyar, Verdeijo, Exea (véase Ferrer-Casanova, en prensa).

f) En muchos casos el topónimo es una evolución o deformación d'una forma anterior, lo que puede complicar el descubrimiento de su origen si no se encuentra buena documentación, como Micalàs <Benchalaz/Benicalaz/Vinachalazo (Bocairent), Conillera<Conillayra, la Rúbia<Atzúbia, Derrames<Marrames<Benarres, Neixiu<Nassiu, Patxe<Patge, Prago/Fondo<Pregó.

2. Conclusiones:

Seis ideas sacamos de manera clara del análisis monográfico de cada topónimo:

- a. Que hay unas tendencias toponímicas generales pero que hemos de estudiar cada topónimo de manera individual fijándonos en su documentación, forma, contenido descriptivo, lugar y lengua.
- b. Que hemos de intentar distinguir la fecha de creación de los topónimos árabes y latinos pues su desarrollo pudo producirse durante siglos incluso después de su substitución lingüística.
- c. Que una parte de los llamados mozarabismos pueden ser romanismos de creación medieval, sea de base aragonesa o de base apelativa catalana.
- d. Que desde los mismos orígenes de la conquista de Jaime I, al siglo XIII, encontramos topónimos creados a partir de apellidos catalanes y aragoneses de los propietarios, incluso los documentados en el Llibre del Repartiment, hecho que no se puede desconocer.
- e. En el estudio de la pervivencia y pérdida de topónimos encontramos que el 85% de los topónimos documentados a la Edad Media perduran hoy.
- f. Hemos descubierto nuevas etimologías diferentes de las postuladas por Coromines, buscando siempre la solución más probable y lógica, interpretando los documentos y el terreno donde se asienta, y no queriendo ver a través de una forma actual, otra supuestamente anterior, como Coromines postula para muchos topónimos como el Torrafer i el Gafaut 24.

Espero que estas pautas sirvan para que nuestros investigadores dejen sus prejuicios en el momento de su enfrentamiento con la historia del topónimo.

Notas

*Este trabajo se enmarca dentro del Corpus Toponímic Històric Valencià, que lleva a cabo la Academia Valenciana de la Lengua, después de haber terminado con el Corpus Toponímic Valencià actual.

1. He seguido la edición siguiente: Antoni Ferrando (ed.) 1979. *Llibre del Repartiment*. València: Vicent García. He vaciado todos los topónimos de este libro simbólico como nacimiento de los valencianos como pueblo, pero que de hecho sólo recoge una parte de las donaciones y los topónimos del siglo XIII. En especial he estudiado los siguientes:

Agres	Benaveyra/Benivayre	Huxol
Aín	Beniabdon	Huxola
Albacet	Bischert	Materna
Alberit	Burriana	Millerola
Alboixech	Buselcam (Beselga)	Ollas
Alcholeja	Campanar	Pardinas
Alfadedi	Canals	Patraix
Alfandec de Marignen	Candia	Pedreguer
Alfàs	Caned	Perancisa
Algar	Carbonera	Paniscola
Almenar (Almenara)	Carraixet	Petralba
Alombo	Cebolella	Polop
Alventosa, rivus de	Chilbella/Silbella	Rogat
Andilla	Colata	Salent
Ares	Cunilayra	Valbona, monestir
Arriola	Espioca	Villella
Atzúvia	Foyos	Xelva
Ayello	Huxó	

2. Consultad Enric Guinot 1999. *Els fundadors del Regne de València*, 2 vols. València: Tres i Quatre; Enric Guinot 1991. *Cartes de poblament medievals valencianes*. València: Servei de Publicacions de la Presidència; Antoni Ferrando; Miquel Nicolàs i Amorós 2005. *Història de la llengua catalana*. Barcelona: UOC; Ramon Ferrer 2008. *Una aproximació a la Crònica de Jaume I*. València: Generalitat Valenciana.

3. La principal fuente etimológica que sigo es la monumental obra de Joan Coromines, en especial sus 1989–. *Onomasticon Cataloniae*. Curial–La Caixa, 8 vols, i 1965. *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona: Barcino, 2 vols. Naturalmente con las correcciones recibidas por otros etimólogos que citaremos después y por él mismo, como se puede ver en Emili Casanova 2002. “Les monografies toponímiques de Joan Coromines i l’Onomasticon Cataloniae: el cas de la Vall d’Albaida”, en *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes*, 2001, València: Denes, 219-278. En algunos casos, se puede encontrar otra interpretación en Emilio Nieto 1997. *Breve diccionario de topónimos españoles*. Madrid: Alianza.

4. Leed los textos d’Abel Soler 1996. *Geografia de les comarques valencianes*, vol 5, dirigido por Juan Piqueras, Foro ediciones; 1995. “Onomàstica berber i societat islàmica vall-d’albaidina”, en *IV Col·loqui d’Onomàstica Valenciana – XXI Col·loqui de la Societat d’Onomàstica*, Denes, 1997, 1105–1125; y 1997. “Recompte provisional de poblats i despoblats de la Vall d’Albaida, de les taifes al barroc”, en *Actes del Primer Congrés d’Estudis de la Vall d’Albaida 1998*. València: Diputació i IEVA, 787–805.

5. Uno de los pocos ejemplos documentados que hemos encontrado de un cambio toponímico parecido al que comenzaría a producirse en esta época es el de Castelló de Rugat (ARV, Amollonament de Castelló, Ayelo y Rugat, año 1682): “de les Seleres cap amunt devés la Volta de Rugat y aplegant a la Montañeta que antigament se nomenava de Xerca que al punt se diu la Serreta de la dita Montañeta”/ “per lo Alt de dita montañeta y que antiguament se nomenava la Font de Almudelle y ara de present se nomena la Font de Chucayna”/ “que antigament se dia terra de Albalasabe y de present se nomena la Foya, partida del Asnet, terra del hereu de Bertomeu Molina”/ “devés de un tosal que antiguament se deia Huyalta Tahalet, que al present se nomena la partida de la Fonteta de Navarro que està en terme de Castelló y al cap de una arboler”/ “anant devés la muntañeta de la terra del Soltan eo del Rey que ara de present se nomena lo tosal de Gabriel, al aspre de la Montaña, y en terra de Batiste Sebastià”/ “y prenint devés lo barranch que antiguament se deia de Almagrava y al present se diu lo Barranc Pedregós”/ “pegant barranch amunt dit de la Almagrava a mà dreta línea recta a les Peñes Foradades”/ “faldejant la montaña dita Penella y al present se nomena la Montaña de Barandanet”/ “dret línea recta a la Fossa de en Cabralaix per les falde de dita montaña (que clarament fonch vist per tots los circumstans ser fossa de moro)/ “a la volta de la Foya de Macilmació per estar dita Foya de Macilmació, y al present se nomena la Foya de Barraix al cap de les vertens de aquell per on passava lo camí de Benicolet”/ “travesant per lo dit camí de Lluchent per la dita foya amunt de Macilmació que al present se nomena la Foya de Barraix eo del Alcayt”.

6. Se puede comprobar en los libros de Sanchis Guarner, Manuel. 1980. *Aproximació a la història de la llengua catalana*. Barcelona: Salvat, y 1949. *Introducción a la historia lingüística de Valencia*. València: Alfons el Magnànim, especialmente en éste, donde se adscriben a la toponimia preromana topónimos como Penadesa, Montesa, Eixea, Querol, Ivarsos, etc (42–44), y a la germánica, como Gumbau, Rotglà, Adrover, etc, claramente procedentes de apellidos de los repobladores.

7. Ved los estudios de Emili Casanova 1986, “Onomàstica d’Agullent”, en *Agullent 1585–1985*. Ontinyent: Caixa d’Estalvis d’Ontinyent, 99–124; 1998. “Joan Coromines i el lèxic català”, en *BSCC (Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura)*, t. 24, 567–628; 1991. “El *Onomasticon Cataloniae* de Joan Coromines”, en *Joan Coromines Premio Nacional de las Letras Españolas 1989*, Anthropos, Barcelona, 71–108, y 2003. “L’*Onomasticon Cataloniae*, de Joan Coromines”, en *Aportacions a l’onomàstica catalana – Actes del XXVI Col·loqui de la Societat d’Onomàstica, 1999*. Institut d’Estudis Ilerdencs – Universitat de Lleida, 97–135 (també en *BISO*, 92-marzo 2003, 97–135).

8. Una interpretación etimológica de los cuarenta topónimos más importantes del Reino de Valencia se puede ver en mi colaboración en “Enciclopedia europea de las ciudades, ríos y montañas más importantes”, en prensa. Torino: UTET. Se puede ver que los núcleos más importantes son prerománicos como Alacant, Alcoi, Cocentaina, Dénia, Elx, Gandia, Sagunt, Xàtiva; algunos de origen latino como Borriana, Castellón y Valencia; otros de origen árabe, como Albaida, Alzira i Vinaroz. Y también como muchos topónimos aparentemente de origen latino son relatinizaciones hechas por eruditos posteriores al Renacimiento. Un ejemplo lo tenemos en Palància: “Río que surca el sector septentrional del País Valenciano desde el término de Toro, en las estribaciones del Javalambre y que tras pasar por Segorbe desemboca en Sagunto.

Ha sido un nombre poco popular hasta que actualmente ha dado nombre a comarcas y se ha rotulado su nombre en las carreteras. Históricamente ha recibido los nombres de río de Sogorb o Segorbe (doc de 1248), río de Morvedre (como ya encontramos en el Llibre del Repartiment y aún dice la gente de edad en Altura).

Como ha demostrado Vicenç Rosselló, fue Beuter, 1538, como en el caso del Turia quien bautizó el río con un nombre latino, a partir del nombre Pallantia que registra el mapa de Ptolomeu: “està en la pintura del riu de València: que.l nomena Pal.lància: y lo de Morvedre Túria: havent-ho de dir al revés... Aquest riu segons les afrontacions que dóna lo Ptolomeu és lo riu que passa per Torres Torres, y va a Morvedre y d’allí tira a la mar”. Es por tanto una invención de Beuter que se ha popularizado modernamente.

Para Coromines, VI,132, debe ser un nombre iberoromano pero de etimología remota, donde la dificultad de explicar la raíz es problemática y donde la desinencia -ANTIA (como ENTIA) se explica por el latín. De hecho el nombre Palantia debe ser el nombre antiguo de Palencia trasladado de lugar equivocadamente”.

9. Tengo redactado un pequeño estudio de cada uno de los topónimos citados, unos publicados y otros inéditos, pero no tengo espacio. Por ejemplo, del apelativo domenge ‘senyoriu’ <DOMINICU, entrado en catalán a través del francés, nace el topónimo Torre del Domenge (siglo XIV), que en el siglo XVI cambiará en Torre d’en Domenge/Torre en Domenge. Posteriormente, por una confusión erudita pasará a llamarse Torre d’en Doménech y hoy se ha normalizado como Torre d’en Doménech. Lo he explicado así: “S’explica a partir del segle XVI per dues raons: per l’envelliment de l’apel.latiu *domenge* i per la decadència de l’article personal En/Na que començà a decaure, sent substituït primerament per l’article literari. En aquest estat de vacil·lació, entre el nom tradicional amb –en i el nou amb –el, ajudat per altres noms de pobles veïns que sí que tenien l’article personal des de sempre com Serra d’en Galceran, els parlants per ultracorrecció començaren a dir en Domenge en lloc de *el domenge*. És el mateix cas que encara modernament trobem en molts topònims d’origen.

Els altres noms provenen tots també de domenge. Per exemple,

Torre del diumenge, per un afany ultranormalitzador sense estudis, que ha provocat moltes ultracorreccions: ha considerat que la pronúncia domenge/dumenge era vulgar i ha associat domenge amb el dia de la setmana.

Torre dels domenges, perquè confós amb el dia de la setmana, el nom en singular es veia poc motivat i s’ha popularitzat en plural com era esperable: la torre (on anem) els domenges/diumenges”. Más extenso en mi (2007) “La normalització de la toponímia del Maestrat: el cas de la Torre del Domenge>Torre d’en Doménech” en *Actes de la I Jornada d’Onomàstica, Sant Mateu-2006*, València: AVL, pp127–132.

10. Terrado, Xavier 1997, “Toponímia transportada: el cas valencià”, en *XXI Col·loqui de la Societat d’Onomàstica, Ontinyent 1995*, València: Denes, 1149–1172. Transcribo el artículo sobre MARIOLA de UTET: “Sierra riquísima en especies vegetales, que va desde Bocairent a Alcoi y que tiene su pico más alto en el Montcabrer con 1390 metros. Era la sierra de parte de la Contestania antigua. Ha sido muy literaturizada, por ejemplo, por Jordi Valor o Jordi Valls. Se documenta en 1256.

Para Coromines, V, 200, el topónimo procede del latín MERIDIOLA ‘el pequeño lugar de descanso’, diminutivo de MERIDIES ‘mediodía’ que en lenguaje pastoril se aplica a los lugares donde sesteaban o descansaban los ganados en la hora del gran calor.

Este mismo topónimo se conoce en Occitania y Lérica y también en Llíber, en Alicante. E incluso en portugués: meriola, port ‘piló de rocs que amollona un camí’. Por esto y por su parecido con la sierra de Lérica sugerimos si será un topónimo transportado por los repobladores.

Popularmente la gente de la zona explica el topónimo a través de una leyenda, como proveniente del nombre femenino Mariola, hija de Sextus Marius que habitó esta zona y aquí murió de amor. No creemos que sea prerromano, como sugiere Alcover-Moll”.

11. Se encuentran varios Aielos en tierras valencianas, pero también existen en Italia y Francia, lo que nos indica que su origen debe ser el latín y no el vasco, como postula el On Cat, II, 22. Ved Josep l’Escrivà 1986, Aielo (Un topónim gairebé desconegut)”, en *X Col·loqui General de la Societat d’Onomàstica*, València: Generalitat Valenciana, 441–448.

12. Véase E. Casanova 2002, “Què té el valencià d’aragonés? Particularitats del valencià a causa de l’aragonés”, en *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2000, València, Gredos, Madrid, 1661–1676; E. Casanova 2000, “Els llinatges catalans en l’*Onomasticon* de Joan Coromines”, en *Actes XXV Col·loqui de la Societat d’Onomàstica 1999*, BISO 86, 2001, (i Braçal 21–22, 2000), 157–184; E. Casanova 2002, “Apellidos valencianos y etimología popular,” en *Actas do XX Congreso Internacional de Ciencias Onomásticas (ICOS)*, Santiago de Compostela 1999. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1343–1360.

Bibliografía

- Barceló, Carmen. 1983. *Toponímia aràbiga de País Valencià. Alqueries i castells*. València: Institut de Filologia Valenciana.
- Barceló, Carmen. 1999. El mozárabe en la obra de Joan Coromines. En: Joan Solà (ed.), *L’obra de Joan Coromines*. Sabadell: Fundació Caixa de Sabadell, 119–132.
- Bastardas, Maria Reina. 1994. *La formació dels col·loctius botànics en la toponímia catalana*. Barcelona: Reial Acadèmia de Belles Lletres.
- Casanova, Emili. 1986. Onomàstica d’Agullent. En: *Agullent 1585–1985*. 99–124. Ontinyent: Caixa d’Estalvis d’Ontinyent.
- Casanova, Emili. 1988. Aproximació a una toponímia d’aigües en català al País Valencià. En: *Agua y poblamiento musulmán, – Simposium de Benissa, 1987*. 115–141. Benissa: Ajuntament.
- Casanova, Emili. 1991. El *Onomasticon Cataloniae* de Joan Coromines. En: *Joan Coromines Premio Nacional de las Letras Españolas 1989*. 71–108. Anthropos, Barcelona.
- Casanova, Emili. 1998. Joan Coromines i el lèxic català. En: *BSCC (Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura)*, t. 24, 567–628.
- Casanova, Emili. 1999. El lèxic valencià medieval soterrat en la toponímia (o l’estrat toponímic català a València). En: *XXIII Col·loqui de la Societat d’Onomàstica d’Ulldecona, 1997*, BISO 79, 38–60.
- Casanova, Emili. 2000. Els llinatges catalans en l’*Onomasticon* de Joan Coromines. En: *Actes XXV Col·loqui de la Societat d’Onomàstica 1999 – BISO 86, 2001*, 157–184 (i Braçal, 21–22, 2000).
- Casanova, Emili. 2002a. Apellidos valencianos y etimología popular. En: *Actas do XX Congreso Internacional der Ciencias Onomásticas (ICOS)*, Santiago de Compostela 1999. 1343–1360. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.

- Casanova, Emili. 2002b. Les monografies toponímiques de Joan Coromines i l'*Onomasticon Cataloniae*: el cas de la Vall d'Albaida. En: *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes, 2001*. 219–278. València: Denes.
- Casanova, Emili. 2002c. Què té el valencià d'aragonés? Particularitas de valencià a causa de l'aragonés. En: *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española., 2000*. 1661–1676. València – Gredos – Madrid.
- Casanova, Emili. 2003. L'*Onomasticon Cataloniae* de Joan Coromines. En: *Aportacions a l'onomàstica catalana – Actes del XXVI Col·loqui de la Societat d'Onomàstica, 1999*. 97–135. Institut d'Estudis Ilerdencs–Universitat de Lleida. (també en *BISO* 92, març 2003, 97–135).
- Casanova, Emili. 2004. Toponímia d'origen antroponímic. El cas de Gavarda i altres. En: Ana Isabel Bouillon (ed.), *Novi te ex nomine. Estudios filolòxics ofrecidos ao Prof. Dr. Dieter Kremer*. 407–416. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- Casanova, Emili. 2007a. La normalització de la toponímia del Maestrat: el cas de la Torre del Domenge>Torre d'en Doméneç. En: *Actes de la I Jornada d'Onomàstica, Sant Mateu, 2006*. 127–132. València: AVL.
- Casanova, Emili. 2007b. Aportacions lèxiques i metodològiques de l'Atles toponímic valencià. En: *II Seminari de Metodologia en Toponímia i Normalització Lingüística (2006)*. 51–69. Palma: Universitat de les Illes Balears.
- Casanova, Emili. 2008. Sobre l'origen etimològic d'Ontinyent. En: *Llibre de Festes de Moros i Cristians, Ontinyent*. 288–297
- Casanova, Emili. En prensa. *Enciclopedia europea de las ciudades, ríos y montañas más importantes*. Torino: UTET.
- Coromines, Joan. 1965. *Estudis de toponímia catalana*. 2 vols. Barcelona: Barcino.
- Coromines, Joan. 1989 – . *Onomasticon Cataloniae*. 8 vols. Curial – La Caixa.
- L'Escrivà, Josep. 1986. Aiolo (Un topònim gairebé desconegut). En: *X Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica*, 441–448. València: Generalitat Valenciana.
- Ferrando, Antoni (ed.). 1979. *Llibre del Repartiment*. València: Vicent García.
- Ferrando, Antoni, y Miquel Nicolàs. 2005. *Història de la llengua catalana*. Barcelona: UOC.
- Ferrer, Ramon, y Emili Casanova,. En prensa. Pervivència i mobilitat en toponímia. El cas de la Vall d'Albaida. En: *Actes del XXV Congrés de Linguistique et Philologie Romanes, 2007*, Innsbruck.
- Ferrer, Ramon. 2008. *Una aproximació a la Crònica de Jaume I*. València: Generalitat Valenciana.
- Guinot, Enric. 1991. *Cartes de poblament medievals valencianes*. València: Servei de Publicacions de la Presidència.
- Guinot, Enric. 1999. *Els fundadors de Regne de València*. 2 vols. València: Tres i Quatre.
- Nieto, Emilio. 1997. *Breve diccionario de topónimos españoles*. Madrid: Alianza.
- Ruhstaller, Stefan. 2007, en prensa. *Toponímia de conquesta, repartimiento y repoblación*. Presentado en XXXI Col·loqui de la Societat d'Onomàstica, València, 2007.
- Sanchis Guarner, Manuel. 1949. Introducción a la historia lingüística de Valencia. València: Alfons el Magnànim.
- Sanchis Guarner, Manuel. 1980. *Aproximació a la història de la llengua catalana*. Barcelona: Salvat.
- Soler, Abel. 1995. Onomàstica berber i societat islàmica vall-d'albaidina. En: *IV Col·loqui d'Onomàstica Valenciana – XXI Col·loqui de la Societat d'Onomàstica*. Denes, 1997. 1105–1125.
- Soler, Abel. 1996. *Geografia de les comarques valencianes*. Vol. 5, dirigido por Juan Piqueras. Foro ediciones.

- Soler, Abel. 1997. Recompte provisional de poblats i despoblats de la Vall d'Albaida, de les taifes al barroc. En: *Actes del Primer Congrés d'Estudis de la Vall d'Albaida 1998*. 787–805. València: Diputació i IEVA.
- Terrado, Xavier. 1997. Toponímia transportada: el cas valencià. En: *XXI Col·loqui de la Societat d'Onomàstica, Ontinyent 1995*. 1149–1172. València: Denes.

Emili Casanova
Universidad de Valencia / AVL
Facultat de Filologia / Blasco Ibañez, 32
46010 Valencia
SPAIN
emili.casanova@uv.es